



## IV DOMINGO DE CUARESMA AÑO B

Fr. David Rosenberg

<http://HopeCrossingMinistries.com>

*«En cambio, el que obra el bien conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios».». Juan 3:21*

Este pasaje forma parte de una conversación entre Jesús y Nicodemo. Jesús ha estado enseñando a Nicodemo la necesidad de nacer de nuevo, y ahora esta sección explica que este renacimiento sólo puede producirse a través de la muerte y glorificación del Hijo del Hombre. Así, esta lectura encaja fácilmente en nuestro enfoque cuaresmal sobre la renovación bautismal y nuestra vocación como sacerdote, profeta y rey servidor.

El pasaje comienza con una referencia a la época en que los israelitas estaban en el desierto y fueron mordidos por serpientes ardientes. Moisés hizo una serpiente de bronce y la levantó sobre un asta, y todos los que la miraban quedaban curados. Del mismo modo, Jesús es "levantado" para que todos los que crean en él tengan vida eterna. "Levantado" en Juan tiene un doble significado; abarca tanto la muerte como la resurrección. Jesús es levantado en la cruz y también es levantado de la tumba en Pascua.

El siguiente versículo es Juan 3:16: "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna...". Es indiscutiblemente uno de los versículos más famosos de todos los evangelios. Reflexione sobre la pregunta: ¿por qué? Tanto los cristianos como los no cristianos suelen citar este pasaje con sólo oír la frase "Juan 3:16". Es el núcleo y la promesa central de todas las enseñanzas de Cristo, no sólo del Evangelio de Juan, sino de todo el Nuevo Testamento. El versículo es la Buena Nueva.

Volviendo a nuestra primera lectura de hoy de 2 Crónicas 36 19:23, oímos: Todo esto fue para que se cumpliera la palabra de Yahveh dicha por Jeremías: "Hasta que la tierra recupere sus sábados perdidos, durante todo el tiempo que yazca desierta tendrá descanso mientras se cumplen setenta años".

Esto es un precursor y prefiguración de la Venida de Cristo. En el siglo 5 AC, en su primer año como Rey, el SEÑOR llamó al Rey Ciro de Persia para emitir esta proclamación a través de su reino. "Yahveh, el Dios del cielo, me ha encargado que le construya una casa en Jerusalén... Quienquiera, pues, entre vosotros que pertenezca a alguna parte de su Pueblo Elegido, que suba, y que Dios esté con él". Fue gracias a este don de Dios que Ciro liberó del cautiverio a Nehemías, un profeta menor del Antiguo Testamento, y lo llamó para que supervisara la reconstrucción del templo.

De Nehemías 8:3 oímos "...el primer día del mes séptimo, el sacerdote Esdras trajo la Ley ante la asamblea, tanto hombres como mujeres, así como todos los que tenían edad suficiente para comprender lo que se decía... Esdras leyó del libro de la Ley en presencia de la Asamblea de Dios. Todos los presentes escucharon atentamente el libro de la ley". Así, Nehemías instituyó amplias reformas morales y litúrgicas para volver a consagrar a los judíos a Yahvé. Este es el primer caso en la biblia de la palabra Asamblea de Dios, que se tradujo en el Nuevo Testamento como "Ecu-mani", y la palabra "Iglesia". Iglesia no es ladrillo y mortero pero todos aquellos llamados y dado propósito.

Hoy exponemos la venida de Cristo y la crisis que crea. Todos los que son llamados a la Asamblea y llegan a conocerle deben decidir aceptarle o rechazarle, y en esa decisión descansa su futuro eterno. Los que lo aceptan se salvan, los que lo rechazan se condenan. se condenan. Dios no los condena, sino que eligen permanecer en las tinieblas en lugar de aceptar la luz de la vida. oscuridad en lugar de aceptar la luz de la vida, la Luz de Cristo.

"Porque por gracia habéis sido salvados mediante la fe, y esto no procede de vosotros, sino que es don de Dios". Ef 2:9

**Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos**

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: “Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios.

La causa de la condenación es ésta: habiendo venido la luz al mundo, los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo aquel que hace el mal, aborrece la luz y no se acerca a ella, para que sus obras no se descubran. En cambio, el que obra el bien conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios”.

*El Evangelio del Señor.*

**Te alabamos, Cristo Señor.**